



Relatos

366

318

# SHERLOCK HOLMES Y LAS MISTERIOSAS MUERTES EN EL TITANIC

El detective saboreó su pipa amarilla con forma de interrogante y llamó a la puerta de uno de los camarotes de la cubierta 'B'.

–¡¡Adelante!!–murmuró una voz amable– ¡Bienvenido al R.M.S. Titanic, señor Holmes! Me llamo Thomas Andrews y tanto usted como yo estamos a bordo de uno de los más grandes transatlánticos construido por la Harland & Wolff para la compañía White Starline...

El británico-irlandés de 39 años hablaba mientras removía de forma pausada y noble el fuego de sus lujos e iluminados aposentos.

–...hoy es 11 de Abril del año 1912, y esperamos llegar a América cuanto antes

El jefe del departamento de construcción de barcos tomó asiento en el sofá esperando que su invitado lo hiciera en el sillón.

El residente en Baker Street, inglés, se quitó su gorro de cazador deer-stalker y cortésmente se sentó.

–No deseo que cunda el pánico. Éste es un viaje muy importante y las noticias han de ser sobre los nudos, la propulsión, las hélices, las turbinas, los cilindros, las calderas o el poco carbón que quedamos...

–pero...

–El grupo de garantía de la Harlaff ha oído rumores que en tercera clase está muriendo gente. Más de uno de los nueve chicos ha escuchado muertes extrañas

– ¿Cuánta gente viaja a bordo del Titanic?

–Estamos 2224 pasajeros entre primera, segunda, tercera clase y los polizontes que suponemos, de ellos sólo 860 formamos la tripulación, aunque llegarán más en distintas paradas los próximos días

– ¿Disponen de policía a bordo?

–Claro que sí pero se niegan a perder el tiempo, para ellos tercera clase significa perros, suciedad y miseria

\* \* \* \*

– ¿Cómo murieron, Doctor?

–Ah, tengo vagos recuerdos, el primero murió asfixiado, sus pulmones no recibieron oxígeno y el perro fue liberado de sus miserias, los otros dos cayeron al mar extrañamente

– ¿Tenían golpes?

–Sí, pero tal vez fueran post-mortem o tal vez no. Los otros perros pudieron golpearles

– ¿Podemos ver los cuerpos?– preguntó el detective aspirando profundamente la pipa en forma de interrogante.

–El señor Ismay no deseaba conservar los cadáveres, terminarían en estado de putrefacción, así que fueron arrojados por la borda ayer por la tarde. Serán el aperitivo para los tiburones...

El halcón con algo en el cuello voló desde el hombro izquierdo del investigador del abrigo a cuadros.

\* \* \* \*

– ¿Ha visto algo Watson?

–Los cuerpos han sido atacados por carroñeros y bestias del mar, resultaba imposible hacer indagaciones –respondió el halcón posándose en el espolón de popa– el mar es inmenso.

–Y también este barco, mi valiente general.

Un hombre bien vestido, con pelo ordenadamente peinado y levantado y pulcramente afeitado se dirigió a ellos.

–Han encontrado a una chica de 21 años, Miss Constance...de primera clase

\* \* \* \*

Los tres miembros de la tripulación miraban recelosos al inglés con el halcón al hombro.

– ¿Había alguien más en los baños turcos?

–A ésta hora sólo estaba ella, el coronel Gracie y la fallecida eran asiduos. Pasaban muchos ratos juntos...

Holmes se acercó al cuerpo y miró al policía de la tripulación.

–Ataque cardíaco, detective, ésa es la causa de la muerte, sólo hay huellas del coronel Gracie, nada más

\* \* \* \*

El halcón con un objeto brillante que reflejaba la luz del sol en el cuello se posó sobre una de las sillas de madera del café Le Parisien situado en la cubierta 'B'.

Un hombre afable con un denso bigote le miraba inquieto.

-No se asuste por mi compañía

-En el barco sólo viajan jaulas de perro, no es habitual

-Estoy aquí porque no pasan cosas habituales, coronel

-Constance ¿correcto?

-Sí. Cuénteme ¿estaba nerviosa o inquieta?

-Alegre. Muy alegre. Cambiaba de vida rumbo a América. Es la historia de casi toda la parte rica del barco

- ¿Hablaban mucho?

-Cada día varias veces. El gimnasio era otro lugar donde nos encontrábamos o paseando en las cubiertas

- ¿Tenía enemigos?

-No lo creo. Era risueña

\* \* \* \*

Los pasajeros sonreían la mañana del 12 de Abril. Los de tercera clase jugaban con una pequeña pelota en la popa del transatlántico.

Los de primera clase, orgullosos, recorrían los pasillos de las cubiertas cerca de las chimeneas por dónde salía el humo del carbón quemado.

Todos reían. Sherlock Holmes se quitó su abrigo a cuadros y se sentó en una hamaca mientras que Watson se posó en el apoyabrazos de la cubierta que daba al mar.

- ¿Ya has adivinado algo, jefe?

-Yo nunca adivino. Es una costumbre detestable que destruye las facultades lógicas. La lógica podría apuntar a un envenenamiento pero la comida es concienzudamente revisada y el agua también, ya tuve una conversación metódica y razonable...la comida es excelente Watson

-Señor, han encontrado otro cadáver más

El halcón se posó sobre el inglés de Baker Street

\* \* \* \*

El cuerpo de Hellen Bishop, una joven de escasos 19 años yacía sobre la bañera en el aseo de su camarote.

Watson aleteó hasta posarse sobre la barra de la bañera

–Causa de la muerte, ahogamiento, caso cerrado– bromeó.

Holmes respiró hondo.

– ¿Desean hablar con la policía de a bordo?– preguntó un oficial.

–No se preocupe, haremos luego su informe con todo detalle...

El olor a perfume embriagador y a tabaco se había esparcido por toda la habitación.

\* \* \* \*

El halcón entró por el ojo de buey del café Parisino donde un pensativo investigador le miraba de reojo.

–Hace frío ésta mañana, se ha enfriado el panorama

–La chimenea expulsa unas dos veces más humo y ése carbón de más ha doblado la velocidad a la que viajamos y el mar está silencioso, no nos sigue ningún ser vivo, también el agua se ha enfriado, los grandes bancos de Terranova donde nos encontramos seguramente serán los culpables, pero en el caso que nos ocupa, la verdad se oculta, me temo, en este barco

Los pasajeros de primera clase sentados en el café sonreían alegres pese al intenso viento frío de la mañana del 13 de Abril.

–Estamos rodeados de Icebergs –apuntó Watson– y por cierto, ha muerto un hombre por la noche en la cubierta de paseo 'A'. Cayó sobre una hamaca. Los sabuesos están anotando todo, incluidos esos dibujitos que les hacen a la forman del cadáver...

–El humo de los cigarros rebaja la sensación de frío, pero ésta gente no parece muy consciente del peligro de muerte

–Ricos, ya sabe, no sienten ni duermen igual que el resto

\* \* \* \*

La fría mañana del 14 de Abril la silueta de pipa con gorra de cazador paseaba por la proa del barco cuando el halcón se pasó sobre su hombre.

–Dos muertos más –escupió el ave con respiración entrecortada– de segunda clase. Derrame cerebral ésta vez. No pierdas el tiempo preguntando a los sabuesos. Son igual de precisos que Lestrade.

La gente reía y se divertía en el barco fuese de 1ª, 2ª o 3ª clase, independientemente del frío y el viento.

El detective miraba al puente de mando. Numerosos telegrafistas cruzaban hacia la cabina Marconi.

\* \* \* \*

–Algo se nos escapa, Watson– afirmó Holmes pensativo mientras miraba al humo que tres de las cuatro chimeneas cobrinegras expulsaban.

–Es elemental, Watson– respondió el fumador de pipa con un brillo de satisfacción en la mirada.

\* \* \* \*

Alrededor de las once y media de la noche Holmes apareció por la popa donde un halcón le esperaba subido sobre uno de los cabos.

–Hay una verdad curiosa, sabe Watson

El ave le miró intrigada.

–Sí había algo que relacionaba a todas las víctimas

– ¿Algo en común entre gentes de tan distinta clase social y hábitos?

El detective agarró su pipa-interrogante de la boca.

–El coronel Archibald, la policía de a bordo y muchos pasajeros de primera y tercera clase me han confirmado que compraban tabaco a un escurridizo vendedor que va siempre de lado a lado del buque

– ¿Pero cómo consigue pasar los controles?

–Elemental Watson, soborna a la tripulación– respondió el sagaz inglés mientras observaba reír a los pasajeros.

– ¿Y por qué mueren?

–Ritmo cardíaco acelerado, respiración agitada, presión sanguínea elevada, temperatura corporal más alta, todos estos efectos pasarían desapercibidos entre el frío pues el cuerpo humano es a menor nivel lo que intenta. Si un traficante de poca monta utiliza cocaína sin rebajar estos efectos son devastadores y un simple ataque de risa, un sorbo de alcohol o el simple incremento del ritmo cardíaco provocan paradas cardio-respiratorias o derrames

– ¿Y la cocaína estaba en el tabaco del traficante?

–Así es, Watson, ésa es la razón de la extraña y contagiosa felicidad del barco

–Corramos a informar a Thomas Andrews que el crimen está resuelto

–No creo que importe mucho eso, fiel compañero

– ¿Por qué?

–Fíjese en ese enorme iceberg situado a apenas una legua de aquí. El puente de mando todavía no ha sido avisado –afirmó el detective sin inmutarse– A la velocidad a la que vamos no hay más opción que el desastre pues casi todo el barco está bajo los efectos de la droga.